ANGEL CAAMAÑO é ISIDRO SOLER

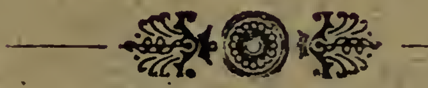
Toros en Aranjuez

ZARZUELA CÓMICO-TAURINA

en un acto dividido en tres cuadros, en prosa

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL NIETO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

TOROS EN ARANJUEZ

TOROS EN ARANJUEZ

ZARZUELA CÓMICO-TAURINA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

LIBRO DE

ANGEL CAAMAÑO é ISIDRO SOLER

música del maestro

MANUEL NIETO

Estrenada con gran éxito en el GRAN TEATRO el día 24 de Octubre de 1908



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11

Teléfono número 551

1908

A Ricardo Torres (Bombita)

Como compadre el uno y como admiradores los otros, y los tres como amigos cariñosos, dedicamos á usted este juguete.

Poco vale; pero mucha es la satisfacción con que ofrecen á usted este pasatiempo

Angel Caamaño. *Isidro Soler.*

Manuel Nieto.

REPARTO

PERSONAJES	ARTISTAS
CARMEN	Marina Denavarro.
CECILIA	Elvira Flores.
DOÑA ROBUSTIANA	Soledad García.
LA TRIANERA	Asunción Sanz.
FEDERICO	Andrés Mora.
CARLOS	Jaime Nart.
CHIRIMOYA	Isidro Soler.
INDALECIO	Julián Fuentes.
JOSELETE	Enrique Povedano.
CAMILO	Carlos Román.
PERCALINA (banderillero)	Luis Villegas.
EL CHEPA (ídem)	Jesús Fernández.
EL MAÑOSO (ídem)	Manuel Jiménez.
MIL HOMBRES (picador)	Santiago Benito.
EL TERRIBLE (ídem)	José Rico.
ZURRIAGUETE	Felipe Rafart.
SEBASTIÁN	Alberto González.
UN CALESERO	Ricardo Rolland.
CAMARERO 1.º	Alberto González.
IDEM 2.º	Arturo Ubis.
UN MONO SABIO	N. N.
UNA VOZ.	

Viajeros, diestros, curiosos, aficionados, guardias, paletos y criados

El cuadro 1.º en Pozuelo, y el 2.º y 3.º en Aranjuez.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

¡QUE CONSTE!

Nuestro agradecimiento será eterno para los que estrenaron este juguete. Es imposible en menos tiempo hacer más, ni poner mayor cariño que el que todos pusieron en la interpretación de sus papeles; así el de algún lucimiento como el más completo embolado, *que también* les *hay.*

Mención especialísima para Elvira Flores, que de tal manera se puso furiosa, que nos dió verdadero miedo.

A todos, absolutamente á todos, envían su paternal bendición

Los Autores.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

¡Viajeros!... ¡Al tren!

Galería ó patio de una finca de recreo. Primer termino izquierda pabellón con arranque de escalera, que se supone conduce al piso alto. Por todas partes trofeos con carácter tauromáquico, y en sitio bien visible una cabeza de toro, y bajo ella un mantón de Manila extendido.

ESCENA PRIMERA

ROBUSTIANA y CARMEN en pie junto al arranque de escalera. INDALECIO y CAMILO sentados mirando hacia la escalera. JOSELETE separado de los demás recosiendo capotes, que tiene cerca de sí en una espuerta. CORO GENERAL

Música

CAR. ¡Federico!
¡Federico!
A ver si puede ser,
que todos los vecinos
te quieren conocer.

JOS. Estoy reventaíto
de tanto cosé.
¡Valientes toreritos!
¡Qué móo de rompé!

Er *Carabonita*
se quea arruinao
si no compra capas
de hierro colao.

ROB. ¡Federico!

CAR. ¡Federico!

JOS. No le llamen más.
Cuando no ha bajao
es que no podrá.

CAM. Entonces otra copla.

JOS. Bien dicho, camará,
que estoy reventaíto
de dar puntás.

TODOS ¡Venga ya! ¡Venga ya!

CAM. Tu querer es como el toro
que donde le llaman va.
¡Quiéreme, quiéreme, quiéreme,
y en mí un novillo tendrás!

TODOS Cuando así lo dice,
su razón habrá.

CAM. Fuentes, *Bomba*, *Algabeño*,
Laçartijillo,
Machaquito y el *Gallo*
y el *Bonarillo.*
Más que todos, morena,
me gustas tú,
y me quedo al mirarte
haciendo *¡mú!*

JOS. Eres torera
de gran valer,
banderillera
de mi querer,
y picadora
de lo mejor,
y matadora
muy superior.

CORO HOMBRES ¡Viva el famoso diestro
Carabonita,
que es valiente y maestro
como *Bombita!*
¡Vivan los cuerpos buènos
de las mujeres!

CORO SEÑORAS ¡Y que vivan los sali,
y que vivan los sali,

y que vivan los sali,
salicilatos de Vivas Pérez!

TODOS ¡Y anda con ole!
¡Ya lo oye usté!
¡Y anda con ole,
y anda y olé!

Hablado

ROB. ¡Graciosísimo! Tiene usted una alhaja, amigo don Indalecio.

IND. ¡Favor que ustedes le hacen!

CAM. ¡Eso! Favor que ustedes... (Hablando algo gangosamente y con detalles de memo, uno de los cuales es chuparse el dedo pulgar.)

IND. (Pegándole un capón.) (¡No te chupes el dedo, zoquete!)

ROB. Joselete: sube á ver qué hace tu señorito, y dile que baje en seguida.

JOS. ¡Pero que como el aire. (Mutis por la escalera.)

ROB. (Al Coro.) Y vosotros, muchachos, volved antes del tren de las cinco para que mi yerno os gratifique.
(Mutis el Coro por el foro.)

ESCENA II

ROBUSTIANA, INDALECIO y CAMILO. En seguida CARLOS por el foro

CAM. ¡Que baje el torero, que baje, que baje!

IND. ¡A ver si te callas! (Sacudiéndole.)

CARLOS (Desde la puerta.) Pero, ¿qué romería es esta?

ROB. ¡Adelante, don Carlitos.

CARLOS ¡Tanto bueno reunido!... (Saluda á todos.)

ROB. Es que anoche llegó el matador.

CARLOS ¿Su yerno? Sea enhorabuena.

ROB. Y como se va esta tarde á las cinco...

CARLOS ¿Tan pronto?

ROB. Torea mañana en Aranjuez, donde matará cuatro novillos él solo.

CAM. (Oye, papá: ¿y tendrá coleta y todo?)

IND. (¡Naturalmente, zopenco!)

ESCENA III

DICHOS. FEDERICO vistiendo pantalón negro, de talle, blusa de dril cortita y gorra. CARMEN y JOSELETE. (Por la escalera los tres)

FED. Ea. Ya estoy aquí. ¡Señores!... (Todos se levantan.)

CARLOS (Muy asombrado.) (¿Qué es esto? ¿Federico torero?)

FED. (Idem) (¡Dios mío! ¿Carlos aquí?)

ROB. ¡Sí que te haces esperar!

CAR. Perdónenle ustedes.

CAM. (A Indalecio.) (Papá...)

IND. (¿Qué quieres?)

CAM. (¡Que es mucho más *carabonita* ella que él.)

IND. (Sacudiéndole) (¡Cernícalo, calla!)

ROB. (Presentando.) Don Indalecio Carratalá, dueño de la fábrica de galletas próxima.

FED. ¡Muy señor mío!

ROB. Su hijo Camilo...

CAM. Carratalá y Caracolete, para servir á usted y á la señora. (¡Ju ju juy, qué rica!) (Riendo estúpidamente.)

ROB. Don Carlos Cañizares, gerente de la fábrica.

FED. ¡Tanto gusto!... (¡Disimula!)

CARLOS (¿Pero desde cuándo eres torero?)

ROB. Durante tu ausencia por Francia nos han colmado de atenciones.

FED. Que yo agradezco muchísimo... ¡Pero siéntense ustedes! (Todos se sientan.)

CARLOS ¿Y qué tal? ¿Ha habido mucha suerte?

FED. ¡Regular! (Saca tabaco y reparte)

IND. Pues, señor *Carabonita*. Aparte el deseo de conocerle y saludarle, aquí me trae una comisión.

FED. ¿De galletas?

IND. ¡No, señor! Que á Camilín, mi hijo, se le ha metido en la cabeza el ser torero.

CAR. ¡Hola!

FED. ¿De veras?

CAM. Sí, señor. Torero para servir á Dios y á todos ustedes.

JOS. (¡Er demonio tié cara e conejo!)
IND. Y yo me he dicho: Pues aprovechando que el vecino es del arte...
ROB. Ya. Quiere usted que mi yerno proteja al chico.
IND. Sí, señora.
ROB. Pues, nada. Hecho.
FED. ¡Mamá, por Dios!
CAM. Sí, señor espada. Protéjame usté, porque las galletas no me tiran.
JOS. (¡Pos te van á dar pocas!)
FED. Veremos.
CAM. Ya tengo apodo. ¡No crea usted! Me llamo *El Bombita de Pozuelo.*
CARLOS ¡Muy bien!
CAM. ¡Eh, toro, toro! (Dando lances y correteando.)
CARLOS ¡Digo, si tiene afición!
IND. ¿Que si tiene? A mí me pone banderillas todas las mañanas... ¡Tú, muchacho! (A Joselete.) ¡Embístele, embístele un poco!
JOS. ¿Yo? ¡Anda y que le embista su pare!
IND. Hay momentos en que me lo estoy viendo matar.
CARLOS (¡Y yo!)
FED. Pues ya me acordaré de él.
IND. ¡Muchísimas gracias!
FED. Pero no olvide usted que puede cogerle un toro...
IND. ¡Que lo coja! Porque si no lo voy á coger yo y lo voy á estrellar.
ROB. Pues, nada. Federico se lo llevará y lo hará torero.
IND. ¡Muchas gracias! Conque, hasta luego, que iremos á despedirle.
FED. ¿Para qué esa molestia?
IND. ¡No faltaba más!... ¡Despídete, niño!
CAM. (A Federico.) Su seguro servidor que besa su mano... Le llevaré á la estación unas galletas de las que yo hago. ¡A la vainilla! ¡Más ricas!...
IND. (¡Métete ese dedo en otra parte, mameluco!)
CAM. (A Carmen.) Su seguro servidor que la ve los pies... (¡Ay, qué rica!)
ROB. Acompañaré á ustedes. (Mutis los tres foro.)

CAR. Y nosotros, si don Carlos lo permite...
CARLOS ¡No faltaba más!
FED. (Dándole la mano.) He tenido un verdadero placer... (¡No te vayas!)
CARLOS Lo mismo digo.
FED. Joselete. Enséñale á este caballero todo, ¿sabes? ¡Todo! (Con intención. Mutis con Carmen por la escalera.)

ESCENA IV

JOSELETE y CARLOS

CARLOS Pero, ¿qué es esto, Pepe?
JOS. Pos ahí tié osté, señorito. Cosas der queré.
CARLOS ¿Eh?
JOS. Der queré comé bien. Es una novela. Verá osté. Hase dos años que mi señorito, sin linda peseta, fué empleao ar barneario de Ontanea, y allí estaban de temporá la señora y la señorita. Mos enteremos de que doña Regustiana tenía una chalaúra completa por tóo lo de aquí, (Acción de torear.) y que su delirio era vé á su hija casá con un mataó.
CARLOS Me parece ya comprender...
JOS. Er señorito no atrancó. Se dejó la coleta, se vistió de corto y se presentó como mataó de novillos. En seguía se arrancó pa la mamá, ésta dijo que güeno, y dos meses dimpué *dominó vobisquin*, y arrejuntaos pa toa la vía.
CARLOS ¡Al demonio se le ocurre!...
JOS. Mire osté, señorito: cuando uno tié er cosío en el aire y se le presenta una fortuna con una mujé bonita... ¡hasta er verbo la diña!
CARLOS Pero, ¿y después de casado?
JOS. Tomo sigundo de la trigedia. Er quiso retirarse disiendo que después der casamiento se arrima uno menos (lo cuar que yo creo que debe de sé ar revé), y que las cornás son más dolorosas, ersétera. La señorita Carmen, conforme; pero la mamá, que no

y que no. Totá: que er señorito tuvo que seguí de mataó farsificao, y yo de moso de espás de ídem.

CARLOS Pero, vamos á ver: ¿cómo hace para figurar en carteles y para que la prensa hable de él?

JOS. Verá osté. Como se entituló *Carabonita*, que es er mote de un torero que no trabaja más que por el extranjero, buscó al apoderao de ese torero, le dió coba, y ér manda á las señoras pogramas y revistas.

CARLOS Otra cosa. Vuestros viajes serán siempre allí donde torée el *Carabonita* verdadero.

JOS. ¡Quiá! Mos queamos en Madri, aonde er señorito tié una modista, que ríase osté de la Venus der Mirlo.

CARLOS ¡Ah! ¿Conque también infiel?

JOS. ¿Y qué iba á hasé er probe, si no está ar lao de su mujé más que por los inviernos?

CARLOS ¿Sabes que se me está ocurriendo una cosa?

JOS. ¿Cuála?

CARLOS Ir con vosotros á Aranjuez.

JOS. ¡Pero qué superiormente!

CARLOS Nada, nada. Voy á intentarlo.

JOS. Haga osté lo imposible, señorito.

CARLOS Vuelvo pronto. (Mutis por el foro.)

ESCENA V

JOSELETE, FEDERICO. Después CECILIA por el foro

JOS. La verdá es que lo que no discurre un hambriento...

FED. (Saliendo apresurado.) ¿Y Carlos?

JOS. Acaba de marcharse.

FED. ¿Le enteraste?

JOS. De tóo.

FED. ¿Y qué?

JOS. Que se va á vení con mosotros á Aranjué.

FED. ¡Me alegro!

CEC. Buenas tardes. (Desde la puerta.)

FED. (Asombradísimo.) ¡Qué!... ¿Tú?

JOS. (Idem.) ¿Usté?

CEC. Yo misma. ¿Qué pasa? ¿Soy el comendador? (Avanzando.)

FED. Pero, ¿estás loca?

CEC. Lo que estoy ya es muy harta de que me tengas abandonada; que esa tía y esa prima con quien vives me escaman, y que ya estás andando conmigo, pero que á escape.

FED. ¡Joselete! Observa, no vayan á bajar de pronto... (Joselete se sitúa al pie de la escalera.)

CEC. Y si bajan, ¿qué? ¿Me van á comer?

FED. ¡Calla!

CEC. ¡No quiero!

JOS. (¡Esta nos va á dá er día!)

CEC. Si le parece al señorito que dos meses sin verle no son para escamar á una...

FED. He estado en Francia.

CEC. ¡Y yo en el Limbo! Pero se acabó, y desde ahora yo contigo á Madrid, á Francia, á Sebastopol. ¡Donde vayas!

FED. ¡Eso no puede ser! ¡Y vete!

CEC. ¡Eso será! ¡Y no me voy! ¿Lo oyes?

FED. ¡No grites!

CEC. ¡Me da la gana!

FED. ¡Que se van á enterar!...

CEC. ¡Que se enteren! ¡Poquitas ganas que tengo yo de que se acabe esto!

FED. No seas burra, y vete. Espérame en el café, que allí voy yo á escape.

CEC. ¡No, y no!

FED. ¡Que voy en seguida! (Suplicante y cariñoso.) ¡Te lo juro! ¡Anda!

CEC. Bueno. Pues como pase media hora, ¿tú ves estos cinco dedos? Pues te los señalo. Y además, te quedas sin coleta.

JOS. ¡Atisa!

CEC. ¡Y tú sin apellido!

FED. Bueno; ¡pero vete!

CEC. ¡Ya, ya me voy! (Medio mutis.) ¡Que te quedas sin coleta! ¡Por estas! (Mutis.)

ESCENA VI

JOSELETE, FEDERICO y CARMEN

FED. ¡Ay! ¡Gracias á Dios!
JOS. ¿Y qué va osté á hasé?
FED. ¡Chits! ¡Calla!
CAR. Pero, Federiquito: desapareces sin decir palabra...
FED. Es que tenía que mandar á Joselete á avisar el coche.
JOS. Y que me voy, pero que á escape. (Mutis.)

ESCENA VII

FEDERICO y CARMEN. Después ROBUSTIANA y CHIRIMOYA

CAR. Supongo que me serás fiel.
FED. (Acariciándola) ¡Tontona!... ¡Ah! ¿No sabes? Don Carlos va á acompañarme.
CAR. Me alegro. Es una persona muy formal.
ROB. (Dentro.) ¡Por aquí, por aquí! (Apareciendo.) Pase usted... ¡Federico!
FED. ¿Qué?
ROB. Que aquí te buscan.
FED. ¿Quién?
CHIR. ¡Servidor!

(Aparece Chirimoya, personaje que habla con el tonillo peculiar á los argentinos. Su traje es flamenco, con exageración, sobresaliendo una gran cadena.)

Música

CHIR. ¡Salud, diestro de renombre!
¿Cómo dise que le va?
FED. ¡Muy bien! (¿Quién será este hombre?)
CAR. ¿Le conoces tú, mamá?
ROB. Al pronto creía
que era *Lagartijo*;
pero ahora, hija mía,
no lo sé de fijo.

FED. Avance, amiguito,
y diga prontito
á quien busca aquí.
CHIR. Muy bien, compadrito.
Penetro, y lueguito
lo voy á desí.
Hasta la República Argentina
ha llegao su fama colosal,
y que es mataor de clase fina
ya lo sabe el pueblo en general.
Muy extraordinario
tiene allí el cartel.
CAR.
ROB. } Es un empresario
que viene por él.
FED. De verdad me choca, francamente,
esa fama mía por allí,
porque el torear superiormente
no se hizo, mi amigo, para mí.
Yo no valgo nada,
vamos al decir.
CHIR. ¡Quite, camarada!
¡No me haga reir!
ROB. (¿Camarada ha dicho?
CAR. ¡Justo!
ROB. ¡Canario!
LAS DOS ¡Pues no es como creíamos
un empresario!)
CHIR. Sabemos que usté mata
más que *Guerrita*.
FED. (¡Dios mío! Me confunde
con el auténtico
Carabonita.)
CHIR. También yo toreando
soy maestrito.
CAR.
ROB. } (Y además es modesto
en grado máximo
el pobrecito.)
FED. ¿Conque también matador?
CHIR. Pero más peor que usté.
FED. Exagera.
CHIR. No, señor.
FED. Me hace favor.
CHIR. ¡No es favor!

FED. ¡Muchas gracias!
CHIR. ¡No hay de qué!
Cual nuevo Cid
en todas partes se ciñó el laurel,
y en brava lid
por tierra extraña conquistó el cartel.
También Madrid
le otorgará el honor del redondel.
Con su estampita,
Carabonita,
eclipsará la gloria
del gran Rafael.

FED. / ROB. ¡Es un hombre muy fino!
CAR. ¡Es un buen señor!
FED. / ROB. Como buen argentino.
CAR. ¡Es encantador!
CHIR. La familia orgullosa
puede estar con él,
al contar en su estirpe
otro Rafael.
TODOS ¡Otro Rafael!

Hablado

ROB. ¿De manera que son ustedes colegas?

CHIR. Justitamente; pero *Carabonita* no hay más que uno. ¿Verdá, maestro?

FED. (¡Ojalá!) ¿Y á qué debo esta visita?

CHIR. Pues verá, mi amigo. Traigo de la Argentina una comisión para el galletero de aquí junto, ¿sabe? Conque al verme vestido así de flamenquito me presentó á un hijo suyo (que por sierto en cuanto me vió me hiso el quiebro de rodillas), y hablando, hablando, me enteré de que usté era su vesino.

ROB. Desde hace dos meses.

CHIR. Yo, loquito de contento, porque aunque sólo conocía al maestro por cartas, quería darle un abraso apretadito.

CAR. ¡Ah! ¿Pero se han carteado ustedes?

CHIR. ¡Carambita que sí! Ofresiéndome presentarme en las plasas españolas.

FED. ¡Ah, sí! Lo había olvidado... Y es raro, tratándose de tan buen amigo como... aquí el amigo... el amigo... (Dudando mucho.)

CHIR. Seledonio Cangallo, alias *El Chirimoya*, para servirles.

FED. ¡Eso es! El amigo *Chirimoya.*

CHIR. Disípulo único de *El Batabanó*

ROB. *¿El Batabanó?* No me suena.

CHIR. ¡Comadrita, qué grasia! ¡Y dise que no le suena!... El torero de más sangre... ¿Verdá, maestro?

FED. Sí. ¡Muy sanguinario!

CHIR. Con una mano isquierda...

CAR. ¡Claro! Y otra derecha.

CHIR. ¡Pero la isquierda, comadrita! ¡Cómo la mueve! ¿Eh?

FED. ¡Oh! La mueve como nadie.

CHIR. ¡Pobre maestrito mío! Cuando nos despedimos á bordo echaba unas lágrimas así, ¿sabe? Y el gobernaor también lloraba porque yo me iba. ¿Y la gobernaora? ¡Qué modo de llorar!

CAR. (¡Cuántas lágrimas, mamá!)

ROB. (¡Ya, ya! ¡Este hombre es una cebolla!)

FED. Pues nada. A sus órdenes...

CHIR. Agradesidísimo, y le acompañaré á Aranjués para aprender alguna cosita.

ESCENA VIII

DICHOS y JOSELETE

JOS. Con premiso: que er coche vendrá en seguía.

CHIR. Vaya, vaya, á lo que sea, que aquí le espero. Yo no me separo de usté hasta que arrastren el último toro.

FED. (¡A este tío lo tiro yo por una ventanilla!) ¡Hasta después!

CAR. ¡Caballero! (Saludando.)

CHIR. ¡A sus pies, comadrita! (Mutis Federico, Carmen y Joselete por la escalera.)

ESCENA IX

ROBUSTIANA y CHIRIMOYA

ROB. ¡Vaya, vaya! ¿Conque argentino?

CHIR. (Sacando un cigarro.) Sí, señora... ¿Le molesta el humito?

ROB. No, señor.

CHIR. (Después de encender.) Y dígame, señora: ¿quédó bien el maestro de su última cogida?

ROB. ¿Qué cogida?

CHIR. La de Bayona hase cuatro meses.

ROB. Pues no hemos sabido nada.

CHIR. Es chocante.

ROB. No conoce usted bien á este torero. Si (lo que Dios no quiera), lo mata un día un toro, tampoco dirá nada.

CHIR. En eso se parese á mí. Yo tampoco digo nada en casa cuando me coge un toro. Están ya acostumbrados.

ROB ¿A que no diga usted nada?

CHIR. ¡No! ¡A que me cojan!

ROB. (¡Pobre hombre!)

CHIR. Y hablando de otra cosa: ¿ha señalado ya el maestro la fecha para la boda?

ROB. ¿Para qué boda? (Con extrañeza.)

CHIR. Para la suya.

ROB ¿La de quién?

CHIR. La de *Carabonita*.

ROB. ¡Pero si *Carabonita* está ya casado!

CHIR. Vaya. ¿Quiere bromearse conmigo? ¡Si hase mes y medio tuve yo carta suya anunsiándome su enlase con *Lola la Trianera!*

ROB ¿Pero carta de quién?

CHIR. ¡De *Carabonita*!

ROB ¿Y le decía á usted que se casaba?... (Algo intrigada.)

CHIR. Con *Lola la Trianera*, sí señora, la reina del cante flamenco. Y además, ayer la ví yo á ella en Madrid, y me lo confirmó. ¡Como que también va mañana á Aranjués!

ROB. (Ya muy intranquila y violenta.) ¿Pero está usted seguro de todo eso?
CHIR. ¡Digo! ¡Segurísimo!
ROB (¡Ay, Dios mío!) (Levantándose.)
CHIR. No. Y la verdá es que (sin despresiar á nadie), *la Trianera* es una mujer macanuda, ché. (Ahuecando la voz.)
ROB. ¿Ché? ¿Es valenciana?
CHIR. ¡Es guayabita dulse!
ROB. (¡Lo mato! ¡Lo mato!)

ESCENA X

DICHOS, CARLOS, FEDERICO, CARMEN, JOSELETE, UN CALESERO

CARLOS ¡Hola, doña Robustiana! ¿Y el maestro?
ROB. No tardará en salir.
CARLOS (Llegando á la escalera.) ¡Don Federico! Servidor... (Saludando á Chirimoya.)
ROB. (¡Mal hombre! ¡Canalla!)
CHIR. (No sé por qué me parese que has metido la pata, Chirimoyita.)
CAL. ¡Ya está el coche en la puerta!
FED Llegó la hora. (Apareciendo.)
CARLOS (Oye: ¿quién es este tipo?)
FED. (Ya lo sabrás.) Adiós, Carmencita. Adiós, mamá. (Abrazándolas.)
ROB. Adiós, pobrecito. Que seas bueno. (Arreándole un pellizco.)
FED. ¡Ay!
CAR. ¿Qué es eso?
ROB. Nada... Que como me pongo tan nerviosa... no sé lo que me hago.
CAR. Don Carlos, cuídemele usted.
CARLOS Como cosa mía.
CAR. Telegrafía en seguida.
CHIR. Señoras... Chirimoyita besa sus pies.
CAL. ¡Que es tarde!
FED. ¡Adiós todos! (Mutis todos, mientras desde escena los despiden con los pañuelos.)

ESCENA XI

CARMEN, ROBUSTIANA SEBASTIAN

CAR. ¡Dios mío! ¡Que salga con bien!
ROB. ¡Sebastián!
SEB. ¡Señora!
ROB. Que enganchen la tartana para el tren de las ocho. (Vase Sebastián.) Y tú (A Carmen.) prepara lo necesario, que nos vamos.
CAR. ¿Que nos vamos? ¿Dónde?
ROB. A Aranjuez.
CAR. ¿Y qué vamos á hacer allí?
ROB. Sorprender á tu marido.
CAR. Mira que se va á incomodar
ROB. ¿Sí, eh? ¡Ven acá, so tonta! ¿Tú sabes á qué va ese á Aranjuez?
CAR. ¡Toma! ¡A torear!
ROB. Sí; pero ganado muy corrido, del que da cornadas. Por eso vamos nosotras; para hacerle el quite.
CAR. ¡Ay, mamá! ¡Me asustas!
ROB. ¡Anda, anda, infeliz! (Mutis Carmen.) ¡Ya les ataré yo corto á ese granuja y á la macanuda, ché! (Mutis.)

ESCENA ULTIMA

SEBASTIÁN y CECILIA

SEB. (Yendo al pie de la escalera.) ¡Señora! ¡Ya están enganchando!
CEC. Buenas tardes.
SEB. Muy buenas.
CEC. Haga usted el favor de llamar á don Federico.
SEB. El señorito acaba de marchar á la estación.
CEC. ¿Qué? ¿Qué se ha ido? ¿Y sin verme? ¿Y sin avisarme? ¡Lo mecho! (Muy furiosa.)
SEB. ¡Pero señora!

CEC. Dígales usted á su tía y á su prima que lo encomienden á Dios. ¡Le voy á quitar la coleta y la cabeza!

SEB. ¿Qué dice usted?

CEC. ¡Que se queda sin cabeza! ¡Por estas! (Mutis corriendo.)

CUADRO SEGUNDO

¡¡A los toros!!

Sala baja de un hotel. Puertas numeradas á derecha é izquierda. En el foro gran portón que ha de abrirse á su tiempo. Sillas volantes, sillones de mimbre y algunas macetas.

ESCENA PRIMERA

MILHOMBRES (picador), en mangas de camisa, con la calzona puesta, sentado y tocando la guitarra. PERCALINA, CHEPA y MAÑOSO tambien sentados, fumando. TERRIBLE (también picador), como su compañero en cuanto al traje, y acicalándose ante un espejo colgado entre las dos puertas de la derecha. JOSELETE, de un lado para otro

Música

MILH. ¡Ay, ay, ay, ay, ay!
La probesita e mi mare
ha sío abandonaíta
por er charrán de mi pare.
¡Ay, ay, ay, ay, ay!

PER. ¡Olé los hombres
con sentimiento!

TER. ¡Duro, compare,
con los lamentos!

JOS. ¡Ay, qué triste, qué triste,
qué triste es eso!

MILH. ¡Valiente granuja
que mi pare está,
que á la maresita

de mis entrañitas
la tié abandoná!
Jos. ¡Jesús, compañero,
qué pena me da!
Milh. ¡Probesita mare
der corasonsito
que está abandoná!
Jos. ¡Los hombres cantando
con profundiá!
Eso es mu tristón,
oiga, camará,
la grasiosa cansión
entitulá
«La canela descascarillá».
Todos ¡Venga ya!
Jos. Cuando quieras saber tú,
niña Lu-Lú,
er bohío aonde está
la canela descascarillá,
te acompañaré
sin más dilasión
y verás que se...
y verás que se...
que se...
Todos ¿Qué sabe usté?
Jos. Que serenamente
me das la rasón.
Canelita
sabrosita
hallarás al llegar á Cu-Cú,
y verás cómo es más dursesita
que er jarabe de brea y tolú.
Lo mesmito,
cariñito,
tú verás al llegar á Co-Có,
y dirás: ¡Qué canela, chinito!
Tan requetegüena ¡ay!
no la he probao yo.
¡Co-Có! ¡Cu-Cú!
la canela mejor eres tú.
¡Cu-Cú! ¡Co-Có!
mira, niña, que lo digo yo.
¡Mírala! ¡Cógela!
«La canela descascarillá».

Cu-Cú,
Co-Có,
come tú,
como yo.
¡Qué bien sabe!
¡Ay, Lulú! ¡Se acabó!
¡Ya no hay ná!
¡Ay, qué lástima da que se acabe
la canela descascarillá!

Hablado

MILH. ¡Olé los hombres con movimientos sicalírticos!

JOS. ¡Muchas grasias!

TER. Oye, chavea: ¿quiés haserme er favó de arreglarme la cabesa?

JOS. ¿Con la muleta ú con er capote?

TER. ¡Si digo trensarme er pelo!

JOS. Asiéntese osté. ¡Camará! tié osté tóos los pelos de punta.

TER. Como que hay enserraos cuatro miuras. Carcula tú.

MILH. ¿Conque tu mataó es de los que se arriman?

TER. A mí me han contado que es un harbilidoso.

JOS. ¡Como que hase toas las suertes! Y banderilleando, ¡el acabóse! Por fin, ostés ya saben que er *Gordo* ha sío er non con los palos, y que er Fuentes y er *Quino* son gente, sin allegá ar *Gordo*. Güeno. Pus *Carabonita* es má gordo que los tres juntos.

PER. ¡Será un filomeno!

JOS. ¡Eso!

PER. ¿Y allega ahora en er mixto?

JOS. ¡Quiá! Lleguemos anoche; pero se acostó porque venía hecho porvo de Tuluse.

TER. Güeno está. ¿Vamos p'arriba?

MILH. Vamos. (Mutis por segunda derecha.)

ESCENA II

JOSELETE y FEDERICO

JOS. Güeno. ¿Y cómo arrematará esto? Porque la venía de las señoritas, sin avisá, mos ha partío. Na. Que como mamá Regustiana mos eche mano aquí... ¡don Toribio sacando toa la lengua!

FED. ¿Y mi suegra?

JOS. Ha salío dejando enserrá á la señorita.

FED. ¿Y se llevó la llave?

JOS. Aquí está; pero pa no dársela á naide.

FED. ¿Ni á mí?

JOS. Ni á osté; pero ahí va.

FED. ¡Gracias!

JOS. Tan y mientras ostés platican, voy á encargá unos sarcórfagos...

FED. ¡Déjate de guasas, y á vigilar!

JOS. Güeno. Si ocurre argo, gritaré: *¡que viene er toro!*

FED. Bien, bien. Anda. (Mutis Joselete por la segunda izquierda.)

ESCENA III

FEDERICO, CARMEN. Luego JOSELETE, dentro

FED. (Abriendo primera izquierda.) ¡Carmen! ¡Carmencita!

CAR. (Saliendo.) ¡Federico! (Abrazándole.)

FED. ¿Pero qué ha sido esto? ¿Por qué habéis venido?

CAR. Lo ignoro. Mamá dispuso el viaje...

FED. ¿Y no calculas lo que se propone?

CAR. No.

FED. O se ha vuelto loca, ó quiere que los demás perdamos el juicio.

CAR. ¿Y qué hacemos?

FED. Pues terminar con esta situación. Vas á saberlo todo. (Solemne.)

CAR. ¿Qué?
FED. Mira, mujercita mía. Siéntate aquí. A mi lado. Voy á confesarme contigo.
CAR. ¡Ay, Federico! ¡Me asustas!
FED. Verás. Yo no soy la que tú crees. Yo...
JOS. (Dentro.) ¡Ahí va er toro!
CAR. (Asustadísima.) ¡Qué! ¡Un toro! (Levantándose.)
FED ¡Dios mío! ¡El que se escapó al hacer el apartado!
CAR. ¿Qué me dices?
FED. ¡Corriendo, á escape, entra en tu cuarto!
CAR. ¡No, no! ¡Yo no me separo de tí!
FED ¡Adentro, adentro! (Empujándola.)
JOS. (Dentro.) ¡Que va, que va er toro!
CAR. ¡Ay!... (Entra primera izquierda. Federico echa la llave.)

ESCENA IV

FEDERICO, JOSELETE. En seguida CECILIA, CARMEN, dentro

JOS. ¡Er delirio! (Apresuradísimo.)
FED. (Dándole la llave.) ¿Mi suegra?
JOS. ¡Cá! ¡Doña Sesilia!
FED. ¡María Santísima! (Acelerado.)
CEC. (Por la segunda izquierda.) ¡Gracias, gracias! Ya le veo.
JOS. (¡Er diluvio!)
CEC. (A Joselete.) Tú, sinvergüencita: súbeme un lío que he dejado en el coche. (Mutis Joselete.)
FED. (¡Misericordia!)
CEC. ¡Charrán, más que charrán!
FED. ¡Calla! (Yendo hacia ella.)
CEC. ¡No quiero!
FED. ¡Cecilita!
CEC. ¡Cuernos, me llamo yo!
FED. ¡Calla, por Dios!
CEC. ¡No me da la gana!
FED. Te lo suplico. No grites.
CAR. (Dentro.) ¿Ha pasado el toro?
CEC. ¿Eh? ¿Qué es eso?
FED. ¡Calla, que no nos sienta! (Con misterio.)

CEC. ¿Quién?

FED. Una pobre loca que no cesa de acordarse de su marido.

CEC. ¡Una loca! (Algo asustada.)

FED. ¡Y de las más furiosas! Anoche le arrancó á un camarero las patillas á bocados.

CEC. ¡Qué barbaridad! ¿Y está sola?

FED. Con su madre, que está más loca que la hija.

CAR. (Dentro.) ¡Federico!

CEC. ¡Oye, oye! Y ¿por qué te llama á tí?

FED. ¡No! ¡Si no es á mí! Es á su esposo.

CAR. (Dentro.) ¿Y el toro?

FED. ¿Lo ves, tonta?

CEC. No. Lo que veo es que dice Federico...

FED. ¡Pobre mujer! Ha tomado esa manía. Como otra que tiene: la de creerse casada con todos los hombres que ve.

CEC. ¡Caracoles!

FED. ¡Como te lo cuento! Si ahora saliera, verías cómo decía que yo soy su marido.

CEC. ¡Pues sí que es una manía!

ESCENA V

DICHOS. CAMARERO 1.° Después JOSELETE.

CAM. 1.° Señorita: en el segundo piso tiene usted su habitación. (Mutis.)

FED. ¡Ah! ¿Pero te quedas aquí?

CEC. ¡No, que se juega! ¡Prontito te dejo yo á tí otra vez!

FED. ¡Desconfiada!

JOS. ¡Aquí tié osté er lío! (Rápido á Federico.) (¡Que viene doña Regustiana!)

FED. (¡Zambomba!)

CEC. ¿Más secretos? A tí te voy á dar yo con lo que no se te caiga.

JOS. ¡Anda! ¿Y por qué?

CEC. ¡Sube, sube ese lío!

FED. ¡No! Yo... yo lo subiré

CEC. ¡Qué finústico esta el tiempo! (Mutis con Federico por la segunda derecha.)

ESCENA VI

JOSELETE, ROBUSTIANA. Después. CARMEN

Jos. ¡Dende aquí, á la nercópolis!

Rob. Supongo que se habrán cumplido mis órdenes.

Jos. Sí, señora. (Mostrando la llave.)

Rob. Abre. (Joselete abre el cuarto de Carmen, y ésta asoma la cabeza con precaución.)

Car. ¿Ha pasado ya el toro?

Rob. ¿Cómo? ¿Qué dices?

Car. (Confundida.) (¡Ay, que es mamá!)

Rob. ¿Qué toro es ese?

Car. Uno... que se escapó... y... ¡Federico me lo ha dicho.

Rob. ¿Qué? (Mirando á Joselete.)

Jos. (¡La *diñé!*)

Rob. Pero, ¿tú has visto á tu marido? (Joselete la hace señas que no.)

Car. No, no le he visto. Le he oído nada más.

Rob. ¿Conque un toro escapado? ¡Mal hombre! ¡Canalla!

Car. Pero, mamá, ¿qué dices?

Rob. ¡Eso! Que tu marido nos ha estado engañando miserablemente.

Jos. (¡Han tocao á degüello!)

Car. ¿Pero te has vuelto loca?

Rob. ¿Loca? ¡Sí, sí! Tu marido no es lo que parece.

Car. ¿Y por qué?

Rob. Porque está en relaciones con otra mnjer. ¡Por eso!

Jos. (Sin poderse contener.) ¡Atisa!

Rob. ¿Qué es eso de *atiza?*

Jos. (Aturullado.) ¡No! ¡Si yo no he dicho ná!

Rob. ¡Vaya usté de ahí, so cimbel!

Jos. (¡Probes señoritos!) (Mutis segunda izquierda.)

ESCENA VII

ROBUSTIANA y CARMEN

CAR. Vamos, mamá. Serénate. ¿Estás segura de lo que dices?
ROB. Segurísima. Pronto te convencerás.
CAR. Pero, ¿es posible que mi Federico?... ¡Dios mío, Dios mío! (Llorando fuertemente.)
ROB. ¡Nada de lloriqueos ni blanduras! Hay que crecerse y recargar.

ESCENA VIII

DICHAS y CARLOS, por segunda izquierda

CARLOS ¡Felices!
ROB. Muy buenas.
CARLOS ¿Qué es eso? ¿Por qué llora Carmen?
CAR. Porque mi Federico... ¡Ay, ay, ay, ay!
ROB ¡Es un bandido, un sinvergüenza!
CARLOS ¿Cómo?
CAR. ¡Tiene... una... amante! (Llorando.)
CARLOS (¡Cataplúm! ¡El trueno gordo!)
ROB. ¿Le parece á usted el muy canalla?
CARLOS Pero, señoras: ¿están ustedes seguras? Puede haber un error...
ROB. ¿Error? ¡Horror es lo que va á causar lo que aquí suceda!
CARLOS Pero...
ROB. ¡Anda, anda adentro, infeliz!
CAR. ¡Ay, qué desgraciada soy! (Mutis ambas primera izquierda.)

ESCENA IX

CARLOS y FEDERICO por la segunda derecha

CARLOS ¡Pues es menudo el lío!
FED. ¡Chits! ¡Carlitos!
CARLOS ¡A tiempo llegas!

FED. ¡Ay, Carlos de mi vida! Yo no puedo más. Mi suegra... Mi mujer... La corrida... Y además... ¡la otra!

CARLOS Ya, ya lo sé. Acaba de enterarme tu suegra.

FED ¡Ella!... ¿Y cómo sabe?...

CARLOS Lo ignoro; pero lo sabe.

FED. ¿Y qué crees que debo hacer?

CARLOS Por lo pronto... ¡testamento!

ESCENA X

DICHOS, ROBUSTIANA y CAMARERO 1.°. Después, CHIRIMOYA y ZURRIAGUETE

ROB. ¡Camarero! (Palmoteando.)

CAM. 1.° ¿Qué desea?

ROB. Una taza de tila para mi hija. (Mutis el Camarero, saliendo á poco con la tila y entrándola al cuarto de Carmen.)

FED. ¿Qué? ¿Está mala mi mujer?

ROB. ¡Está como á usted no le importa!

CHIR. ¡Grasias á Dios que podemos echarle la vista ensima!

FED. (¡El americano! ¡Y en qué ocasión!)

CHIR. (A Zurriaguete.) ¿Te convenses ahora de que está en Aranjués?

ZUR. Ahorita sí lo creo.

CHIR. Anacleto Surriaguete, gran amigaso mío y empresario en esta corrida.

ZUR. Empresario de broma, ¿sabe?

CHIR. El gran *Carabonita*. Un portentaso matando toros. (Presentándole.)

ROB. (¡Y un granuja engañando mujeres!)

CHIR. Bueno. Pues á lo que venimos. Va usté á leer un telegrama que ha resibido aquí el amigaso, y que debe de ser una guasa. ¡Muéstreselo, muéstreselo aqui al maestro!

FED. ¿Un telegrama?

ZUR. Aquí está. (Entregándoselo.)

FED. (Leyendo.) «*Carabonita* cogido banderillear Toulouse. Imposible torear mañana Aranjuez. Arréglense.—*Poli.*»

ZUR. ¿Qué le parese?
FED. (¡Ay, Carlos!)
ROB. Pues es una broma de muy mal género, que tú no debes consentir.
CHIR. ¡Mire que cogerle un toro!...
ZUR. ¡Hombre! Estaba en lo posible.
FED. ¿A mi? ¡Es dificilísimo!
ZUR. Mucho desir es eso.
CHIR. ¿Tú que sabes lo que es este fenómeno? Tengo la seguridad de que en cuanto mate el primer toro arma un escándalo.
FED. ¡Antes, antes de matarlo!
ZUR. Lo selebraré mucho. Y ya que he venido voy á pagarle.
FED. ¿El qué?
ZUR. Su trabajo. A mí me gusta pagar adelantado. (Sacando billetes de una cartera.)
FED. Hombre... No corre prisa.
ROB. (Arrebatándole los billetes.) ¡Venga! Es lo mismo que cobre yo.
ZUR. Y ahora, tranquilo del todo, me voy para la plasa. Conque, buena suerte...
FED. (Estrechándole la mano.) ¡Falta me hace!
ZUR. ¿Cómo?
FED. ¡Que lo mismo digo!
ZUR. (A Robustiana.) Señora... (A Carlos.) Señor... (A Federico.) Maestro... ¡Adiós, *Chirimoyita!*
CHIR. ¡Adiós, *Surriaguetillo!* (Mutis Zurriaguete, acompañándole hasta la salida Chirimoya y Robustiana.)

ESCENA XI

DICHOS menos ZURRIAGUETE

FED. ¿Y qué hago ahora, Carlitos?
CARLOS Tú verás.
CHIR. Conque, maestro. Esta tarde hay que arrimarse para desmentir los rumores de que es usté un camelo taurino.
FED. ¿Dicen eso?
CHIR. Justito.
ROB. Algunos envidiosos.

CHIR. Eso mismo contesté yo. Y para desmentirlo tiene que arrimarse ó se pegará conmigo, ¿sabe?

ROB. (¡Y conmigo!)

FED. (A Carlos.) ¿Sabes que se me está ocurriendo darle á este tío un tortazo?

CARLOS ¿Por qué?

FED. Porque de ese modo, armada la bronca, me llevarían á la cárcel...

CARLOS No hay necesidad. ¡A la cárcel has de ir de todos modos!...

CHIR. Vaya, maestrito: á prepararse para la corrida.

CARLOS Y que no te queda otro remedio que torear.

FED. ¡Un demonio!

CARLOS Es que ya has cobrado.

FED. ¡Pero no quiero cobrar más! (Acción de pegar.)

CARLOS Pues tienes que escoger entre la cárcel, los toros, ó tu suegra.

FED. ¡O el cementerio! ¡Acaba!

CHIR. ¿Se quedó pensativo? ¿Qué cavila?

FED. Pues que me parece que no voy á torear.

ROB. ¿Cómo?

CARLOS (¡Federico!)

CHIR. ¿Qué me dise?

FED. Lo que oye.

CHIR. ¿Y por qué?

FED. ¡Porque no sé!... (Carlos le tira de la chaquetilla.)

CHIR. ¿Cómo?

FED. ¡Porque no se debe torear ante públicos que prejuzgan con anticipación!

ROB. Pues no, señor. Usted debe torear, y si es preciso dejarse coger, para que vean que no hay miedo.

CHIR. Estoy con acá. Tiene usté que dejarse coger.

CARLOS Sí, Federico. Una cogidita...

FED. ¡Pues vaya unas ideítas que tienen ustedes!

CHIR. ¡Ande, ande á vestirse!

CARLOS (Anda, sí, que se me ha ocurrido una cosa que todo lo arregla.)

CEC. (Dentro.) ¡Lo que encuentres! Grada, tendido... Me da lo mismo.

FED. (¡Cecilia!... ¡Vamos, vamos!)

CHIR. ¡Al fin, carambita!

FED. ¡*Requiescant in pace*! (Mutis con Carlos y Chirimoya por primera derecha.)

ESCENA XII

ROBUSTIANA y CARMEN. Después JOSELETE, INDALECIO y CAMILO

ROB. ¡Farsante! ¡Mal torero! ¡Ahora las vas á pagar todas juntas!

CAR. Mamá.

ROB. ¿Qué? ¿Se te ha pasado?

CAR. Sí. Estoy mejor.

JOS. Aquí están las señoritas. (Entran Indalecio y Camilo, éste vestido de corto.)

IND. ¡Gracias á Dios que damos con ustedes, después de recorrer todo Aranjuez!

ROB. ¿Ustedes por aquí?

IND. Se emperró este, porque quería estrenar el traje.

JOS. ¡Vaya ahí hechuras y ardiquindoy!

IND. ¿Y el señor *Carabonita*?

ROB. Vistiéndose para torear.

CAM. ¡Yo quiero verle vestirse!

JOS. ¡Buen terno, compare!

CAM. ¡De chipén sin bulipén!

IND. ¡Lo que hace la ropa! ¡Ya habla en flamenco!... Y qué aire, qué aire tiene, ¿verdad?

JOS. (¡Mala purmonia lo agarre!)

ROB. Pues ahí, en ese cuarto, tienen ustedes al maestro.

IND. Pues con permiso de ustedes... (Mutis con Camilo.)

ROB. Joselete. Si pregunta una señora por mí, que me avisen en seguida. En la galería estamos. (Mutis con Carmen segunda izquierda.)

ESCENA XIII

JOSELETE Y CHIRIMOYA

Jos. ¿Y á tóo esto, cómo estará er señorito? Yo voy á vé...

Chir. (Que sale examinando una taleguilla lujosa.) No está mal. Y me debe de estar pintaita.

Jos. Pero, ¿qué es eso? ¿Va usté á torear?

Chir. Con la carita y el pelito, y de sobresaliente con *Carabonita* el falsificado.

Jos. ¿Qué?

Chir. Que estoy enterado de todito, y me ha dado mucha lástima, y me ha dado tres mil pesetas, y me ha convensido.

Jos. ¿Qué va á toreá mi señorito?

Chir. ¡Digo si toreará!

Jos. ¡Ca, hombre! ¡Eso sería un suisidio, y primero me hasen cachitos á mí. (Mutis primera derecha.)

Chir. ¡Oiga, amigaso! (Mutis idem.)

ESCENA XIV

CAMARERO 2.° y LA TRIANERA. Después CECILIA

Trian. ¿Dise osté que es er número 7? (Segunda izquierda.)

Cam. 2.° Sí, señora. El 7. (Mutis.)

Trian. Grasias. (Dirigiéndose á la primera izquierda.) ¿Se pué pasá? (Llamando con los nudillos.) ¿Hay premiso? (Después de una pausa.) ¿Serán sordas? Ea. Pos no llamo más, y adrento. (Entra.)

Cec. (Por segunda derecha.) ¡Pero ese Joselete que no viene con la entrada y las flores!

Trian. (Saliendo.) ¿Cómo habían de contestá, si no hay naide?

Cec. (¡Demonio! ¡La loca!) (Muy asustada.)

Trian. Puea sé que esta sepa...

Cec. (¡Ay, como me mira!...)

Trian. Oigasté; ¿es osté de la casa?

CEC. ¡No, no! ¡Soy forastera! (Muy asustada.)
TRIAN. (Paese que esta asustá.)
CEC. (¡Dios mío! ¡Qué miedo!)
TRIAN. Güeno. Pos esperaré. (Sentándose) ¿Pa qué me llamarán? ¿Será arguna charraná de ese?
CEC. (¡Y habla sola!)

ESCENA XV

DICHAS; ROBUSTIANA, CARMEN y CAMARERO 1.°

CAM. 2.° Aquella señora del mantón es la que busca á ustedes.
TRIAN. Serviora.
CAR. ¡Ah! ¿Usted es?...
TRIAN. Lola Martínes *La Trianera*. ¿Y ostés son las que me han llamao?
ROB. Sí, señora. Siéntese usted, que tenemos que hablar mucho.
CEC. (Mi deber es avisarlas.)
TRIAN. Osté dirá. (Comienzan á hablar.)
CEC. (A Carmen.) Señorita. Cuidado con esa mujer, que está loca de remate.
CAR. ¿Loca?
CEC. ¡Furiosa! Anoche le arrancó las patillas á un camarero.
CAR. (¡Dios mío! ¿Y cómo aviso á mamá?)
TRIAN. Amos, señora. ¡Osté está mochales, perdía! ¡Miá que casao er *Carabonita!*
ROB. ¡Señora! ¡Soy su suegra!
TRIAN. ¿Qué?
ROB. ¡Su suegra!
TRIAN. Pero entonses ese perdío, ¡mar fin tenga!, me ha estao tomando er pelo. (Levantándose.) ¡Granuja! ¡Pirandón!
CEC. (¿Vé usted cómo manotea la pobre?)
TRIAN. ¡En cuantito le eche mano, le quito hasta er mote! (Siguen hablando.)
CAR. ¿Qué llamará á Federico?
CEC. ¡Digo! Hace un rato le llamaba la mar de melosa. Y mire usté si estará de aquí, que preguntaba si había pasado el toro.

CAR. ¿Cómo?

CEC. Lo que la cuento á usted. El aquí y ella en ese cuarto.

CAR. ¡Pero si la que llamó á Federico cuando lo del toro fuí yo!

CEC. ¿Cómo? ¿Qué ha dicho usted? (Alarmada.)

CAR. Que ese cuarto lo ocupamos mi mamá y yo.

CEC. (¡Anda la Valeriana! ¡Si la loca perdía es esta!)

CAR. Y si llamaba á Federico es porque se trata de mi esposo.

CEC. ¿Qué?

CAR. ¡Mi esposo, sí señora!

CEC. (¡Ya está aquí la manía! ¿Y cómo les echo un capote á esas otras?

CAR. (Reuniéndose con las otras.) ¡Ay, mamá! ¿No sabes?... (Hablan las tres.)

CEC. ¡Pobrecilla! ¡Yan joven y como una espuerta de gatos!

(Mutis segunda derecha, al mismo tiempo que salen Milhombres, Terrible, Percalina, Chepa y Mañoso, todos con traje de luces.)

ESCENA XVI

ROBUSTIANA, CARMEN, LA TRIANERA, MILHOMBRES, TERRIBLE, PERCALINA, UN MONO SABIO, CHEPA y MAÑOSO

PER. ¿Se sabe ya aónde se viste er mataó?

MONO Allí. (Señalando á primera derecha.)

PER. ¡Grasias á Dios que lo vamos á conosé! (Entra con los otros toreros de á pie por primera derecha.)

TER. Ea. Vamos pa er sacrifisio. (Mutis con Milhombres, foro.)

ESCENA XVII

ROBUSTIANA, CARMEN, LA TIANERA

ROB. ¿Te convences ahora, incrédula!

CAR. Sí, mamá. No me cabe duda. ¡Falso, más que falso!

TRIAN. No llore osté, y á darle la bronca entre toas. Yo le voy á rompé el abanico en la cabesa.

CAR. ¡No, por Dios! A pesar de todo le quiero.

ROB. Y yo; ¡pero hecho tiras! Vamos á ponernos aquí, en donde no nos vea. (Situándose lado izquierdo.)

CAR. ¡Dios mío, qué temblor!

(Sale el mono sabio y abre el portón del fondo, y por él se precipitan en escena con gran algazara curiosos y algunos guardias. Estos obligan al público á replegarse hacia el lado izquierdo, delante de Carmen, Robustiana y «La Trianera». Por fuera se verá también mucho público, y, á ser posible, el coche para la cuadrilla y los caballos para los picadores. En todo esto ha de haber gran animación, sin escándalo ni barullo qué impida que se oiga claramente lo que digan en escena los personajes.)

ESCENA XVIII

DICHOS, INDALECIO, CAMILO, CHIRIMOYA

IND. ¿De modo que usted cree que mi chico?...

CHIR. ¡De primera, señor! ¡No sea sonso!

IND. ¿Y no le pasará nada?

CHIR. Yo respondo con mi cabeza.

CAM. ¿Y me enseñará todas las suertes?

CHIR. Toditas. El salto al trascuerno, el salto de la garrocha, el salto del pasiego...

IND. ¿Pero eso no es una zarzuela?

CHIR. Sí; pero de esa sarsuela he sacao yo la suerte.

MONO ¡Que ya es la hora! (Llamando primera derecha.)

ESCENA XIX

DICHOS, PERCALINA, CHEPA, MAÑOSO, JOSELETE con la espuerta de los capotes colgada del estuche de estoques. CARLOS, que sale hablando con FEDERICO

FED. ¡Carlos! ¡Hasta la resurrección de la carne!

CARLOS Sigue mis instrucciones, y ya verás cómo todo se reduce á un coscorrón.

FED. ¡Dios te oiga!

(Se encaminan al foro los toreros y demás personajes, y al salir del portón se oye un aplauso cerrado y comienza á tocar una charanga un paso-doble. Oyese después el ruido del coche alejándose, y cada vez más lejos la charanga, y en escena quedan solo Robustiana, Carmen y «La Trianera».)

ESCENA XX

CECILIA, ROBUSTIANA, CARMEN, LA TRIANERA, CAMARERO 2.°

CEC. (Al Camarero.) Avísame un coche, tú.

(Mutis el Camarero, y Cecilia con mantilla blanca y muy emperegilada, se pasea por el foro hasta el momento en que tercia en la conversación.)

ROB. (A La Trianera.) ¿Y era eso todo lo que le iba usted á decir al *Carabonita?*

TRIAN. Pero, ¿ha salío?

CAR. ¿Pues no le ha visto usted? ¡El de azul y oro! (1)

TRIAN. Vamos: ostés están dislocás der celebro.

ROB. ¡Oiga usted!

TRIAN. ¡Miá que desí que ha salío er *Carabonita!*

CEC. Y sí que ha salido.

TRIAN. ¡Ay, arma! ¿Osté le conose por si acaso?

CEC. ¡Ay, vida! Y bien y bien. ¡Como que no va una á conocer á su novio!

ROB. ¿Qué?

CAR. ¿Cómo?

CEC. ¡Pero que de una vez!

TRIAN. ¿Conque novio de osté y marío de esta?

CEC. ¿Y quién le ha dicho á usted que *Carabonita* es casado?

TRIAN. Estas señoras.

CEC. ¡No las haga usté caso! ¡Están las dos de *acában*. (Acción de locura.)

ROB. ¡Oiga usted!

CAM. 2.° ¡El coche está en la puerta!

CEC. ¡De verano, y aliviarse! (Mutis foro.)

CAR. Pero, ¿qué lío es este?

TRIAN. ¡Pregúnteselo osté á un guardia! (Mutis foro.)

---

(1) El color del traje que vista Federico.

ESCENA XXI

CARMEN, ROBUSTIANA, UNA VOZ

ROB. Pero, ¿has oído? ¿Locas nosotras?

CAR. (Afligidísima.) ¡Claro! ¡Lo que le ha dicho Federico!

ROB. ¿Qué? ¿Que tu marido ha dicho?... ¡Lo asesino! (Paseando descompuesta.)

VOZ ¡Eh! ¡A la plaza! ¡Arriba, á la plaza!

ROB. No. A la plaza, no. ¡Al toril! ¡Ay, si yo pudiera ser el primer toro!...

(Paseándose furiosísima y tirando algunos trastos, mientras Carmen cae en una butaca sollozondo ruidosamente.)

CUADRO TERCERO

¡¡¡De los toros!!!

Salón de espera en la fonda. Puertas laterales primero y segundo término, una de ellas mampara. En el foro puerta más grande, también mampara, con círculo de cristal en el que se leerá claramente: «Paso al comedor». Perchero con bastones á uno de los lados de tal puerta.

ESCENA PRIMERA

CAMARERAS y CAMAREROS

Música

Los que han ido á la corrida,
muy pronto vendrán de allí,
y hay que servir en seguida
á la distinguida
clientela que hay aquí.
Después de las emociones
que en la plaza sentirán,

calmarán sus ilusiones
ante las raciones
que aquí les servirán.
Porque hoy aquí
hay un *menú*
que al mismo Dios
llama de tú.

(Sacan todos las tarjetas-menú y cantan leyendo.)

Entremeses.
Sopa de yerbas.
Huevos á gusto
del comensal.
Bien al plato,
ó con tomate,
ó pasados por agua...
medicinal.
Frito *varié.*
Después *ragú.*
Y luego unas *chulé*
de p y p y doble ú.
Riquísimo *rosbí*
con patatas *suflé,*
y á la *jardinerí*
merluza muy *fresqué.*
¡Champán *frapé!*
¡Muy buen café!
Con su exquisito
coñac Domé,
y un especial,
sensacional,
cigarro puro,
Vuelta de Abajo,
de lo escogido,
de á medio real.

(Al público.)

Segurísimo es
que ni en Che-Fú
encontrarán *ustés*
igual *menú.*
Y por dicho se está
que el servicio se hará
con aseo, esmero y *equidá.*

(Suenan varios timbres, y por las distintas puertas hacen mutis todos.)

ESCENA II

CARLOS. En seguida INDALECIO

Hablado

CARLOS — Pues, señor: que no llegan noticias de la corrida. ¿Qué sucederá?

IND. — (Corriendo, asustadísimo, sin sombrero.) ¡Ay, don Carlos de mi alma!

CARLOS — ¡Don Indalecio! ¿Qué es eso?

IND. — ¡Ay, don Carlos de mi corazón!

CARLOS — Pero, ¿qué sucede?

IND. — ¡Que me temo que á mi hijo me lo traigan en una espuerta!

CARLOS — ¿Cómo? ¿Por qué?

IND. — ¡Ay! Porque... Verá usted. . Fuimos á la plaza, empezó la corrida, y en un momento que me descuidé, mi Camilín se echa al redondel, coge un capote y se va hacia el bicho como un loco.

CARLOS — ¡Qué barbaridad!

IND. — Intento bajar á auxiliarle, y sin querer piso á una señora en meses mayores. El marido, al oirla gritar, me atiza una bofetada y caigo sobre los espectadores de barrera. Estos, ¡pim, pam, pum! empiezan á coscorrones conmigo y pierdo el conocimiento. Cuando lo recobré estaba fuera de la plaza como ve usted, y sin saber lo que habrá sido del muchacho. ¡Pobrecito! ¡Pobrecito! (Llorando.)

CARLOS — ¡No se apure usted, hombre! Además, que ya dijo Chirimoya que él respondía con su cabeza.

IND. — ¿Y para qué quiero yo la cabeza de ese tío? (Con explosión cómica.)

CARLOS — Vaya. Tranquilícese usted y vamos á mi cuarto.

IND. — ¿Y no sería mejor volver á la plaza?

CARLOS — Bueno. Iremos los dos. (Mutis segunda derecha.)

ESCENA III

CARMEN y ROBUSTIANA

CAR. (Por el foro.) ¡Ay, mamá! ¿Qué habrá pasado?

ROB. No tengas pena. Cosa mala nunca muere.

CAR. ¡Mamá! ¡Por Dios!

ROB. Por supuesto, que todo ello ha sido una combinación de tu maridito y de don Carlos.

CAR. Sea lo que sea, esta incertidumbre me mata. ¡Vamos hacia la plaza, mamá!

ROB. Si te empeñas, iremos; pero no porque se lo merezca ese pillo.

ESCENA IV

DICHAS y CARLOS

CARLOS ¡En seguida! ¡En seguida vuelvo!... (¡Uf! ¡La familia!) ¿Como va?

ROB. (Secamente.) ¡Como á usted no le importa!

CARLOS No entiendo...

ROB. ¡Que se lo explique á usted *La Trianera.*

CARLOS Repito que no entiendo...

ROB. ¡Claro! ¡Como estamos locas!

CARLOS Pero...

CAR. ¡Beso á usted la mano! (Mutis foro.)

ROB. Yo no beso nada; pero morderé muy pronto. (Mutis foro.)

ESCENA V

CARLOS. En seguida INDALECIO. Luego CECILIA y JOSELETE

CARLOS *¡La Trianera!* ¡Las locas!... ¡Que me emplumen si lo entiendo!

IND. ¡Ay, don Carlos de mis entretelas!

CARLOS ¿Otra vez? ¿Qué ocurre?

IND. ¡Que deben haber muerto todos como chin-

ches! Acabo de oir desde la ventana que han llegado cuatro camillas al hospital.

CARLOS ¡Eso no puede ser!

IND. ¡Ay, que sí, que lo he oído! (Afligidísimo.)

JOS. ¡Ja, ja, ja!

CARLOS ¡Joselete!

JOS. ¡Ay, qué grasia! ¡Es pa reventá de risa!

CEC. Hombre, ¡no tanto!

CARLOS Pero, ¿de qué se trata?

JOS. De la corría. ¡Ja, ja, ja!

CARLOS ¡Ah! ¿Vienen ustedes de la plaza?

CEC. ¡Del desolladero, dirá usted!

JOS. ¡El desmiguen, señorito! Una de cascotasos que no tié fin.

IND. ¡Hablen ustedes, por la Virgen!

CEC. Pues nada. Que no ha hecho más que salir el primer toro, y dos picadores á la enfermería, y los toreros de á pié haciendo carambolas unos con otros.

IND. Pero, ¿y mi hijo?

JOS. ¿Su hijo? ¡Ja, ja, ja! Verá osté. En cuantito se echó á la plasa, ar vé er público aquer feto espontáneo, hubo su expertasión. Er chiquiyo se va pa er morucho, se abre de capa, y prensipia á hasé unos jeribeques que hasta er toro se queó marnetisao con er *cake-vale.* Y *Chirimoya* animando ar niño, y er toro parao, y Camilo, ¡venga jota! De pronto se arranca er bicho...

IND. ¡Ay! (Gritando horrorizado.)

JOS. Eso digimos tóos. Y aluego va er morito y con la mayó delicaesa se allega á Camilín, lo entrampilla, y allá que te va er pollo ar tendío de la música, como queriendo desir: —¡Señó dirertó: aquí vengo yo pa marcarme un chotis!

IND. ¡Dios mio! (Muy intranquilo.)

JOS. Er probe Camilo cayó de costillas en metá e la charanga, y lo vimos frirtrarse drento er bombo. ¡Ja, ja, ja!

IND. ¡Hijo de mi vida! (Echando á correr.)

CEC. ¡Pobre señor!

CARLOS ¡Don Indalecio! ¡Don Indalecio!... (A Joselete.) ¡Alcánzale, no vaya á hacer alguna barbaridad! (Mutis Joselete.)

ESCENA VI

CARLOS y CECILIA

CEC. La verdad es que aquello ha sido el terremoto de la Martinica.

CARLOS Cuente usted, señora.

CEC. A la hora de matar cogió los trastos un torero americano, que no se arrimaba ni con recomendación. Con que salta un alma mía, y dice:— ¡Páselo usted bien!—Y contesta el matador:—¡Ya lo estoy pasando!—¡No! ¡Que lo pase usted bien, porque nos vamos todos!

CARLOS ¡Valiente guasa! ¿Y mató al toro?

CEC. ¡Quiá! Se murió de aburrimiento.

CARLOS ¿Y luego?

CEC. El público, que ya estaba de dulce pitorreo, en el segundo toro pidió que banderillease el americano, y el hombre sale, saluda y pone un pañuelo en la arena.

CARLOS ¡Ole!

CEC. Y va y salta el guasón de marras:—¿Se va usted á sentar? ¡Pa qué! ¡La juerga padre!... Pero el hombre se incomoda, hace retirarse á un banderillero que estaba en suerte, cita, acude el bicho... ¿y donde dirá usted que clavó las banderillas?

CARLOS En el suelo.

CEC. ¡En las espaldas del banderillero *Percalina*! Conque empezó á caer un diluvio de piedras, y cada cual escapó por donde pudo.

CARLOS ¿Y *Carabonita?*

CEC. En la enfermería.

CARLOS ¿Herido?

CEC. ¡Quiá, no señor! Al hacer el primer quite se dejó caer de cabeza al callejón, y adentro con él.

CARLOS Vamos. Siguió mis instrucciones.

CEC. ¡Ah! ¿Usted le aconsejó la martingala? ¡Es ingeniosa!

CARLOS Sí, para que no se llevasen un mal rato su pobre esposa y su suegra.

CEC. ¿Cómo? ¿Qué ha dicho usted? (Después de una pausa y como quien ha oido mal.)

CARLOS Que las pobres señoras...

CEC. ¿Pero no son su tía y su prima?

CARLOS ¿Qué han de ser?

CEC. ¿Pero está casado *chipén?*

CARLOS ¡Digo! Con todas las reglas del arte.

CEC. ¡Ah! ¿Conque sí? ¿Conque me ha estado tomando el cabello? ¿Conque me ha dado el timo de los perdigones?

CARLOS (Asustadísimo.) ¡Ay, Dios mío! ¿Acaso es usted?...

CEC. Cecilia Regúlez, novia y prometida de ese sinvergüenza.

CARLOS (¡Cataplúm!)

CEC. ¡Donde le encuentre le hago pedacitos así! (Nerviosísima.)

CARLOS Señora... ¡Por Dios! ¡Oiga usted!

CEC. ¡Pedacitos así! (Mutis primera derecha.)

ESCENA VII

CARLOS. Después INDALECIO, JOSELETE, CAMILO por foro

CARLOS ¡Pues la hemos hecho buena! Y á todo esto yo metido en un berengenal sin comerlo ni beberlo...

(Gran ruido dentro, saliendo Camilo conducido en una silla por dos camareros.)

IND. (Saliendo precipitado por primera derecha y apuradísimo.) ¡Un cura, un cura por Dios!

CARLOS ¿Para qué?

IND. ¡Para que confiese á mi hijo!

CARLOS ¿Qué?

IND. ¡Ay, don Carlos de mi alma!

CARLOS ¡Calma, calma! Eso no será nada.

(Todos rodean á Camilo.)

IND. ¡Si creo que ya no respira! (Afligidísimo.)

CARLOS ¡Sí, hombre! ¿No ve usted cómo abre la boca?

IND. ¡El estertor de la agonía!

JOS. (¡Pa mí que es hambre!)

CARLOS ¡Animo, joven! Venga un poco de vinagre. (Se lo dan.)

IND. ¡Camilo! ¡Camilito!

CAM. (Con voz débil.) ¡Entre! ¡Entre! (Después de oler el vinagre.)

IND. ¿Qué dice?

JOS. Que entre no sé quién.

CAM. ¡Entre... cot!

JOS. (¡Ya desía yo que era sueño e tahona!)

CAM. ¿Dónde estoy?

IND. ¡Aquí, junto á tu papaíto, rico!

CAM. ¡Que se lleven al toro! ¡Y que quiten el bombo!

IND. ¡Serénate, Camilín!

CARLOS Llevarle, llevarle á mi cuarto.

CAM. ¡Toros, no! ¡Bombos, no! ¡Galletas, sí, papá! (Mutis, conducido por los camareros.)

IND. ¡Descuida, que como salgas de esta, galletas no te faltarán! (Mutis con Carlos.)

JOS. ¡Pero que en toa mi vía me se orvía á mí lo der bombo! (Mutis.)

ESCENA VIII

LA CUADRILLA: MILHOMBRES, TERRIBLE, PERCALINA, CHEPA y MAÑOSO. Todos presentan desperfectos reveladores del desastre

Música

¡Ay, ay, ay, ay, ay, ay!
¡Qué tunda nos han dao!
¡Caray, caray, caray!
¡Qué toros han soltao!
¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!...
¡Esto es un drama inédito
de Pepe Echegaray!
Aquí tengo un chichón
lo mismo que un melón.
Y estoy hecho un pingajo
que ya no cabe más,
por arriba
por abajo
por delante
y por detrás.

¡Esto es un horror!
¡Ay, ay, ay!
¡Muchísimo mejor!
están los de Bombay!
Me duele la región glútea,
y la región hipogástrica,
y pronto me hará su víctima
la pulmonía traumática.
Ha sido un negocio bárbaro
para la empresa antipática,
y todo el globo terráqueo
hoy se va á quedar sin árnica.
¡Ay, ay, ay!
Estoy reventao
y destornillao,
y la muela del juicio
no sé donde la he echao.
¡Ay, las que he pasao!
¡Ay, lo que he rodao!
¡Ay, que pana-pana
pana-panadera
me han suministrao!
¡Esto es mucho sufrir!
¡Ay, ay, ay!
¡Y vuelvo á repetir
mejor se está en Bombay!
¡Rediez! ¡Jesús! ¡Caray!
¡Mejor se está en Bombay! (1)
(Mutis todos quejándose.)

ESCENA IX

CARLOS y JOSELETE. Después, CHIRIMOYA

Hablado

CAR. Y á todo esto, ¿qué será de Federico?
JOS. Estará ocurto y abroncao.

(1) Allí donde la excesiva duración de la obra lo requiera, puede suprimirse este número, sustituyéndolo por los primeros compases, atravesando la escena la cuadrilla quejándose y haciendo dolorosas contorsiones.

CHIR. (Huyendo descompuesto.) ¡Sampaguita y cómo tiran! ¡Qué animalada!

JOS. ¡Aquí está *Cúchares!*

CARLOS Pero, ¿qué ha pasado?

CHIR. Nada, compadrito. Que no entendieron mi toreo.

JOS. Sobre tóo lo de banderilleá.

CHIR. Es que en eso no estoy muy seguro.

JOS. (¡Ni en na!)

ESCENA X

DICHOS y FEDERICO

FED. ¡Carlos! ¡Joselete!

CARLOS ¡Federico! (Se abrazan.)

JOS. ¡Señorito!

CARLOS ¿De modo que un desastre!

FED. ¡Completo!

CHIR. Y grasias á mí que si no...

FED. ¡Hombre! ¡Déjenos usted en paz!

JOS. ¿Y qué va osté á hasé, señorito?

CARLOS Yo creo que es hora de cantar de plano. Por lo menos, yo estoy de líos hasta la coronilla.

JOS. Sí, señorito. ¡Qué son muchos gorpes!

CHIR. ¡Y lo que duelen, sampaguita!

ESCENA XI

DICHOS, CARMEN y ROBUSTIANA

CAR. (Dentro.) ¡Federico!... ¡Federico... (Gritando.)

ROB. (Idem.) ¡Pero, muchacha!... ¡Espera!

CAR. (Saliendo.) ¡Federico! (Abrazándole.) ¡Federico mío!... (Examinándole.) ¿Dónde, dónde tienes la herida? (Muy cariñosa.)

FED. ¡Déjame, Carmencita! Y no me mires. ¡No me abraces! ¡Soy un canalla!

ROB. ¡No! ¡Eres un valiente! ¡Ven aquí, Cid! (Tendiéndole los brazos.)

FED. ¿Qué?... ¿Sabe usted?.... ¿Sabes tú?

CAR. Todo. La *Trianera* nos acaba de enterar...
FED. ¿La *Trianera?*
ROB. Sí. Tu novia, según este señor...
FED ¿Cómo?
CHIR. Compadrito, perdone; pero todos nos hemos arremolinado.
CAR. ¿Y la otra? ¿Qué me dices de la otra?
FED. ¿De cuál?
JOS. (Haciéndole señas exageradas.) ¡De aquella que!...
CARLOS (Imitando á Joselete.) Sí. La que... (¡Cecilia!)
FED. ¡Ah, sí! La mujer terrible, la criminal...
ROB. ¿Qué?
FED. Sí. La amante de un picador, loca perdida por mí.
CHIR. Pero amigo: ¿tan simpática y criminal?
FED. ¡Digo! Hace dos meses salió de cumplir condena.
JOS. (¡Ande, ande er lío!)
CAR. Y tú, ¿por qué nos has estado engañando tanto tiempo?
FED Tu cariño y la manía de tu madre me decidieron á todo.
CARLOS Pero felizmente ya tenemos tranquilidad.
ROB. ¡Ay! ¡Ya era hora!
FED. ¡Qué hermosa, qué hermosa es la tranquilidad!
CEC, (Apareciendo.) ¡Buenas tardes!

ESCENA XII

DICHOS y CECILIA

FED. (¡Misericordia!)
JOS. (¡Er bólido!)
ROB.
CAR. } ¡La criminal!)
(Miedo cómico general.)
CEC. ¡Tembleque! ¡Cinco minutos de parada!
FED. ¿A que viene usted aquí?
CEC. Pues lo primerito, á darle á usted cinco puñaladitas.
CARLOS ¡Señora!
CEC. ¡Y á usted, lo menos seis!

JOS. ¡Atisa!
CEC. ¡Y á tí, hasta tres docenas!
CHIR. ¡Oiga, comadre!...
CEC. ¡Vaya usted á aprender á torear, so mamarracho!
FED. Vaya. Se acabó. ¡Fuera de aquí!
CAR. ¡Sí! ¡Fuera!
TODOS ¡Fuera, fuera!
CEC. ¡Ah! ¿Sí? ¿Todos contra mí? Pues ¡*ta-ra-rí*! ¡Han tocado á matar! (Toma del perchero un bastón, y amenazando á todos los persigue hasta que se encierran en distintas habitaciones, gritando y armando el jaleo consiguiente.)

ESCENA XIII

CECILIA, CAMAREROS 1.° y 2.°

CEC. ¡Cobardes! ¡Gallinas! ¡Maletas! ¡A ver! ¡Vengan aquí valientes!
CAM. 1.° Haga el favor de no escandalizar.
CEC. ¡Me da la gana!
CAM. 2.° Vaya. ¡A la calle! (Intentan obligarla, pero se lía á palos con ellos, y los hace huir.)
CEC. ¿Sí? ¡Pues habeis llegado á la hora de la sopa!.. (Después de quedarse sola.) ¡Volveré, mandrias, volveré!... ¿Qué? ¿Quién ha dicho eso? ¿Quién ha sido? (Avanzando á la batería.) ¡Ah, ya! Creí... (Dirigiéndose á los ocultos.) Volveré, sí, volveré, á recoger una coleta, dos moños, y lo que caiga. (Mutis tirando algunos trastos.)

ESCENA FINAL

CARMEN, ROBUSTIANA, CHIRIMOYA y JOSELETE

CHIR. (Saliendo con precaución y examinando detenidamente todo el escenario.) ¡Salgan, salgan, que pasó la tronada!
CAR. ¡Qué mujer!
ROB. ¡Qué basilisco!
JOS. ¿Se pué?

CARLOS ¿Estamos seguros?

FED. ¡Valiente fiera!

CAR. Pero, ¿no volverá?

FED. Por si acaso, preparémonos. Usted y yo, á desnudarnos. Paga la cuenta (A Joselete.) y avisa á la cuadrilla.

JOS. ¿Qué? ¿Va á habé otra corría?

FED. Sí. La de mi despedida. En Pozuelo, delante de todos, me cortaré la coleta.

JOS. ¡Olé! (Mutis.)

CHIR. ¡Chóquese, compadre! Ha estado ahora mejor que yo, que es cuanto puede desirse. (Mutis.)

ROB. Voy á ir recogiéndolo todo. (Mutis.)

CARLOS Y yo. (Mutis.)

CAR. Es lo mejor que puedes hacer. Retírarte.

FED. Así se hará, Carmencita.

CAR. Y llegará á ser completa,
mi tranquilidad bendita,
cortándole la coleta
al falso *Carabonita*.

FIN DE LA OBRA

IMPORTANTÍSIMO

Donde no hubiere facilidad para conseguir trajes de luces, se subsanará la falta vistiendo los toreros ropa corta de calle, ateniéndose á las observaciones siguientes:

CUADRO SEGUNDO

En la Escena primera, dirá:

JOS. ¡Quiá! Lleguemos anoche; pero se acostó porque venía hecho porvo de Tuluse. Y por cierto que tengo que di á ve si han llegao los baules con la ropa.

En la Escena XI se dirá:

CARLOS (Anda, sí, que se me ha ocurrido una cosa que todo lo arregla.)

FED. ¡Pero si es que todavía no han llegado los baules!

CHIR. ¡Pues aunqne sea se trabaja con esta ropa!

En la Escena XIII:

CHIR. (Sale haciendo desplantes.) ¡Olé! ¡Vaya un quite bien rematadito!

JOS. ¿Qué es eso? ¿Está osté atoreando?

CHIR. Y torearé luego con la carita y er pelito... etc.

En la Escena XX:

CAR. ¿Pues no le ha visto usted? ¡El que iba delante de todos!

***

Estas salvedades podrán ponerse en práctica después de haber agotado TODOS LOS MEDIOS para encontrar ropa de torear, necesarísima por la visualidad que da á las escenas de referencia.

OBRAS DE ANGEL CAAMAÑO

Entre militares, comedia en un acto y en verso.

Barrabás, revista cómico-lírico-política, en un acto, dividido en cinco cuadros, verso (1).

Chicoleonte, monólogo-parodia, en un acto, dividido en tres cuadros, prosa y verso (2).

Heraldo de Madrid, revista periodística-cómico-lírico-taurina, en un acto, dividido en tres cuadros, verso (2).

La cena de nochebuena ó á caza del gordo, casi sainete en un acto prosa y verso (2).

Huelga de cómicos, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, prosa y verso.

La nieta de su abuelo, juguete cómico-lírico, en un acto y en verso (3).

La marusiña, zarzuela en un acto, y en verso (4).

Tiempo revuelto, casi-revista de casi-actualidad, en un acto y tres cuadros, en verso y prosa (5).

La osa mayor, sainete en un acto, dividido en tres cuadros, en verso (6).

El chico de la portera, juguete cómico-lírico, en un acto, en verso y prosa (3).

Postales madrileñas, cosmorama cómico-lírico-político popular en un acto, dividido en cinco cuadros, en verso y prosa (7).

El cocherito, zarzuela cómica en un acto, en verso y prosa (8).

Las chismosas, boceto de sainete en un acto, en verso y prosa (9).

El lazo verde, juguete cómico en un acto y en prosa (10).

Toros en Aranjuez, zarzuela cómica-taurina en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa (11).

---

(1) En colaboración con D. José Pérez y Fernández, música de D. Tomás Calamita.
(2) Música de D. Rafael Calleja.
(3) Idem de D. Angel Rubio.
(4) Idem de D. Arturo Lapuerta.
(5) Idem de D. Rafael Calleja y D. Tomás Barrera.
(6) Idem de D. Manuel Chalons.
(7) En colaboración con D. Isidro Soler, música de D. A. Pérez Soriano
(8) Música de D. José F. Pacheco.
(9) En colaboración con D. Isidro Soler, música de D. Joaquín Valverde y D. Rafael Calleja.
(10) En colaboración con D. Isidro Soler.
(11) Idem íd., música de D. Manuel Nieto.

OBRAS DE ISIDRO SOLER

¿Quién será? (Monólogo.)
Un motín por Villamuerde ó de los presupuestos ¿qué? (1)
El primer novio.
Postales madrileñas ó las fiestas de Mayo. (2)
En tierra de ciegos.
Pasional. (3)
Las chismosas. (4)
Rosas y espinas. (3)
Las boletas. (5) (Parodia de *La boleta de alojamiento.)*
La Boheme. (6)
El cortijo. (6)
La cuna de Jesús. (7) (Refundida.)
Los tientos. (8) (Entremés.)
Chico en grande.
Por un amor!
Agencia matrimonial.
Sangre gitana.
El muerto resucitado.
Buscando compañía.
El lazo verde. (9)
Toros en Aranjuez. (10)

---

(1) En colaboracion con Delfín Jerez, música del maestro Baratta
(2) Idem con Angel Caamaño, música del maestro Pérez Soriano
(3) Música del maestro Cotó.
(4) En colaboración con Angel Caamaño, música de Valverde (hijo) y Calleja.
(5) Idem con Angel Custodio, música de los maestros Lleó y Calleja.
(6) Idem con id. id., música de los maestros Cassadó y Guitart.
(7) Música de los maestros Riera y Muñoz.
(8) Idem del maestro Muñoz.
(9) En colaboración con D. Angel Caamaño.
(10) Idem id., música de D. Manuel Nieto.

Precio: 